



ANÁLISIS DE APROVECHAMIENTO DE LAS BECAS BENITO JUÁREZ, DESDE LA MIRADA DE ESTUDIANTES DE MEDIA SUPERIOR EN MÉXICO

ANALYSIS OF THE BENITO JUÁREZ SCHOLARSHIP BENEFITS FROM THE PERSPECTIVE OF HIGH SCHOOL STUDENTS IN MEXICO

Doris Laury Beatriz Dzib-Moo¹

E-mail: dorisdzib@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6559-0879>

Sandra Patricia Dzib-Moo²

E-mail: dra.sandradzib@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2309-8293>

Analuisa González-Dzib¹

E-mail: dzibana81@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3018-6953>

Román Jiménez-Vera¹

E-mail: roman.jimenez@ujat.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5926-8592>

¹ Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. México.

² Colegio de Educación Profesional Técnica de Tabasco, Plantel Villahermosa II 098. México.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA 7ma Edición)

Dzib-Moo, D. L. B., Dzib-Moo, S. P., González-Dzib, A., y Jiménez-Vera, R. (2025). Análisis de aprovechamiento de las becas Benito Juárez, desde la mirada de estudiantes de Media Superior en México. *Revista Conrado*, 21(106). e4855.

RESUMEN

El artículo realiza un análisis documental cualitativo sobre el aprovechamiento de las becas Benito Juárez desde la perspectiva de estudiantes de educación media superior en México. Estas becas representan un apoyo económico crucial para facilitar la continuidad educativa y disminuir la deserción escolar en contextos vulnerables. Sin embargo, el estudio subraya que el éxito académico no depende únicamente del apoyo financiero, sino también de factores familiares, emocionales y sociales. Se identifica que la disfuncionalidad familiar y la falta de apoyo emocional afectan negativamente el rendimiento y la permanencia escolar, por lo que se recomienda complementar las becas con intervenciones psicoeducativas que fortalezcan las habilidades socioemocionales y la comunicación familiar. Además, se resalta la importancia de integrar esta política dentro del marco educativo de la Nueva Escuela Mexicana, que promueve la inclusión, equidad y formación integral. La investigación también destaca la necesidad de evaluar continuamente el programa para garantizar su equidad, eficiencia y pertinencia, atendiendo la diversidad de contextos estudiantiles. Finalmente, el estudio enfatiza el valor del capital social y humano como elementos claves para potenciar el impacto positivo de las becas y mejorar los resultados educativos en la educación media superior.

Palabras clave:

Educación media superior, deserción escolar, inclusión educativa, apoyo socioemocional, permanencia escolar, capital humano, intervención psicoeducativa.

ABSTRACT

This article conducts a qualitative documentary analysis on the use of Benito Juárez scholarships from the perspective of high school students in Mexico. These scholarships represent crucial financial support to facilitate educational continuity and reduce school dropout rates in vulnerable contexts. However, the study emphasizes that academic success depends not only on financial support but also on familial, emotional, and social factors. Family dysfunction and a lack of emotional support negatively affect academic performance and retention, and it is therefore recommended that scholarships be complemented with psychoeducational interventions that strengthen socioemotional skills and family communication. Furthermore, the study highlights the importance of integrating this policy within the educational framework of the New Mexican School, which promotes inclusion, equity, and comprehensive education. The study also highlights the need to continually evaluate the program to ensure its equity, efficiency, and relevance, taking into account



the diversity of student backgrounds. Finally, the study emphasizes the value of social and human capital as key elements for enhancing the positive impact of scholarships and improving educational outcomes in upper secondary education.

Keywords:

Upper secondary education, school dropout, educational inclusion, socio-emotional support, school retention, human capital, psychoeducational intervention.

INTRODUCCIÓN

Las políticas educativas dirigidas a la educación media superior en México han incluido desde hace varios años programas de becas cuya finalidad es garantizar la continuidad escolar de los jóvenes, especialmente en contextos de vulnerabilidad. La Beca Universal Benito Juárez, un programa prioritario del gobierno federal, proporciona un apoyo económico bimestral de 1,900 pesos a estudiantes inscritos en escuelas públicas de modalidad escolarizada o mixta, con el objetivo de evitar la deserción escolar y fomentar la permanencia durante el ciclo escolar. Esta política no exige promedio mínimo y cubre hasta 40 meses de apoyo, excluyendo los meses de vacaciones escolares, asegurando así que los jóvenes puedan continuar sus estudios en condiciones más favorables (Gobierno de México, 2022),

En el Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024, la Educación Profesional Técnica de nivel medio superior se posiciona como una prioridad estratégica para impulsar el desarrollo integral del estado. Este enfoque busca fortalecer la formación de técnicos altamente competentes, quienes serán capaces de responder de manera eficiente y pertinente a las demandas del sector productivo local y regional. La creación del Colegio de Educación Profesional Técnica de Tabasco se fundamentó en la consideración de tres aspectos fundamentales: en primer lugar, la necesidad de salvaguardar un modelo educativo que garantice la calidad y pertinencia de la enseñanza; en segundo lugar, la consolidación de un nuevo modelo académico innovador que promueva la actualización constante de los planes de estudio y metodologías; y finalmente, la búsqueda constante de la excelencia en la prestación de servicios educativos, asegurando tanto la satisfacción de los estudiantes como el impacto positivo en su entorno social y laboral (Gobierno del Estado de Tabasco, 2019). Esta orientación reafirma el compromiso del estado por generar capital humano calificado que contribuya al crecimiento económico y social de Tabasco.

Desde una perspectiva cognitiva y educativa, se reconoce el papel esencial que desempeñan los padres, docentes

y directivos como agentes clave de cambio en el entorno de los estudiantes. Los padres, como primeros educadores, influyen profundamente en la maduración emocional y social de los jóvenes, acompañándolos en su proceso formativo y fomentando una relación sana y de apoyo que impacta positivamente en su desarrollo académico y personal. Por su parte, los docentes cumplen la responsabilidad de formar personas integrales, capaces de tomar decisiones informadas y responsables, ofreciendo una educación que considera el desarrollo afectivo, social y cognitivo de cada alumno, en un ambiente que promueve el aprendizaje integral y competente (Acosta et al., 2025; Cruz et al., 2024). Los directivos y líderes escolares, a su vez, coordinan y promueven las condiciones que hacen posible una educación de calidad, estableciendo lineamientos, fomentando la actualización constante y favoreciendo la cooperación entre escuela, familia y comunidad (Ramírez Hernández y Santana Valencia, 2020). Esta colaboración entre actores educativos no solo impulsa mejoras en los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino que también crea un entorno propicio para el crecimiento integral del estudiante y la construcción de un tejido social más fuerte y participativo.

Además, se atiende a la influencia determinante del entorno familiar en los beneficiarios del sistema educativo, considerando que las concepciones sociales acerca de la pobreza y la ayuda social no sólo impactan en las condiciones materiales de las familias, sino que generan consecuencias sociales específicas que afectan la inclusión y bienestar de los estudiantes (Ramírez Hernández y Santana Valencia, 2020). Estas consecuencias incluyen estigmatización, disminución de la autoestima y barreras para la participación activa en la comunidad escolar, que pueden limitar el desarrollo integral del alumno y su sentido de pertenencia. Por ello, esta investigación profundiza en el impacto de estos factores para fortalecer la permanencia escolar y la eficacia de las becas como política socioeducativa, reconociendo que el apoyo económico debe ir acompañado de estrategias que atiendan las dimensiones emocionales, sociales y culturales del estudiante. De esta manera, se promueve un enfoque integral que no solo mitiga las carencias materiales, sino que también fomenta la inclusión, la equidad y el desarrollo de redes de apoyo en el contexto educativo, elementos esenciales para mejorar la trayectoria académica y el bienestar general de los jóvenes beneficiarios.

El programa federal “Yo no abandono” tiene como objetivo fortalecer la permanencia y conclusión de los estudios entre los jóvenes de Educación Media Superior, atendiendo sus necesidades de aprendizaje y promoviendo el desarrollo de un perfil de egreso basado en competencias

que integran conocimientos, habilidades y actitudes. Como parte de las estrategias sociales para garantizar el derecho a la educación, las becas Benito Juárez constituyen un apoyo fundamental destinado a estudiantes con mayores necesidades económicas, facilitando su continuidad educativa y contribuyendo a la reducción de la deserción escolar (México. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2020). Involucra a autoridades educativas, escuelas, docentes, familias y sociedad para fomentar la permanencia escolar en la Educación Media Superior. Un aspecto clave es la función del docente como puente entre alumnos y padres, aunque algunos mecanismos favorecerían aprobar a los estudiantes sin cumplir con los objetivos educativos reales. La estrategia busca fortalecer la colaboración y compromiso institucional para atender las causas del abandono y promover una trayectoria escolar exitosa.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se desarrolló una investigación cualitativa documental y exploratoria para comprender el aprovechamiento de las becas Benito Juárez desde la perspectiva de los estudiantes de educación media superior en México. Se seleccionaron documentos relevantes, informes oficiales, testimonios y estudios previos mediante muestreo intencional, enfocándose en extraer el significado y las experiencias expresadas en dichos textos.

El análisis se realizó mediante codificación temática, siguiendo un método inductivo que permitió identificar de manera profunda los principales beneficios, obstáculos y significados que los estudiantes atribuyen a este apoyo económico. La investigación enfatizó la contextualización y riqueza interpretativa, utilizando la triangulación documental como estrategia para garantizar la validez y confiabilidad de los hallazgos interpretativos.

Esta investigación analiza de manera integral los factores familiares, económicos, emocionales y educativos que inciden en el abandono escolar, reconociendo que el programa federal "Yo no abandono" ofrece herramientas clave para comprender el contexto complejo en el que se desarrollan los estudiantes. De acuerdo con Estrada Ruiz (2018), el abandono escolar temprano está estrechamente vinculado a factores profundos del entorno socioemocional del alumno, incluyendo problemáticas como el estrés, la falta de apoyo emocional y condiciones familiares adversas, que afectan su motivación, concentración y desempeño académico. Desde una perspectiva social y científica, esta investigación profundiza en esos aspectos muchas veces invisibles o subvalorados que inciden en la eficacia de las políticas públicas orientadas a la permanencia escolar. Al identificar y comprender estas causas

subyacentes, se abren nuevas líneas de conocimiento que permiten diseñar y mejorar modelos de bienestar social y educativo más sensibles a las realidades particulares de los jóvenes, favoreciendo así intervenciones más integrales y efectivas que contribuyan a reducir la deserción y promover el éxito académico.

La teoría del capital humano conceptualiza al estudiante como un agente racional que evalúa y decide invertir en su educación con el propósito de mejorar sus oportunidades sociales y económicas, entendiendo que esta inversión es un medio para incrementar su productividad y bienestar a largo plazo (Silva Payró et al., 2020). Desde esta perspectiva, la educación no se limita únicamente a la adquisición de conocimientos técnicos o habilidades específicas, sino que abarca también la formación integral de competencias, valores y actitudes que contribuyen al desarrollo holístico del individuo y fortalecen su capital humano de manera amplia y diversa (Guerrero Olvera, 2020). Este enfoque reconoce que la educación es un proceso multidimensional que influye en la capacidad ciudadana, la participación social, y la adaptación a un entorno laboral y social cada vez más dinámico y competitivo.

Desde una perspectiva social, la importancia del capital social en la formación del capital humano ha sido ampliamente documentada. Las comunidades cohesionadas, que fomentan redes de apoyo, confianza mutua y solidaridad, crean entornos propicios para el desarrollo educativo, facilitando la permanencia y el éxito académico de los estudiantes. Estas redes sociales fortalecen las relaciones interpersonales y el sentido de pertenencia, lo que impacta positivamente en la motivación y el compromiso escolar. Además, el capital social actúa como un recurso intangible que permite a los jóvenes acceder a apoyo emocional, información y oportunidades que contribuyen a superar las barreras socioeconómicas y culturales. De este modo, la interacción comunitaria y el respaldo social se constituyen en factores esenciales para mejorar los resultados educativos y promover la equidad en el ámbito de la educación media superior (Ocegueda Hernández y Ocegueda Hernández, 2024).

El rendimiento académico se ve profundamente afectado por la disfuncionalidad familiar, donde los conflictos frecuentes, la falta de apoyo emocional y un ambiente familiar negativo producen altos niveles de estrés y ansiedad en los estudiantes. Estas condiciones disminuyen su concentración, motivación y, en consecuencia, su desempeño escolar. Además, se ha encontrado que los estudiantes de familias disfuncionales tienen mayor riesgo de deserción académica frente a resultados insatisfactorios, pues el contexto familiar juega un papel fundamental tanto en

el desarrollo emocional como en la permanencia educativa. Por ello, se recomienda implementar intervenciones psicoeducativas destinadas a fortalecer la comunicación familiar y las habilidades socioemocionales para mejorar tanto el bienestar como el rendimiento académico de los estudiantes (Medranda Tejeda y Romero Chávez, 2018).

Un estudio reciente sobre estudiantes de Psicopedagogía en la Universidad Técnica Estatal de Quevedo encontró que la disfuncionalidad familiar afecta significativamente el rendimiento académico. Los estudiantes que provienen de hogares con conflictos constantes y con poco apoyo emocional presentan altos niveles de estrés y ansiedad, lo que disminuye su capacidad de concentración y motivación, traduciéndose en bajo rendimiento académico. La investigación resalta la importancia de un ambiente familiar saludable para el desarrollo integral del estudiante. Además, propone la implementación de talleres semanales que fortalezcan habilidades socioemocionales, mejoren la comunicación familiar y fomenten el apoyo mutuo entre estudiantes. Estas intervenciones psicoeducativas buscan no solo mejorar el rendimiento académico, sino también promover el bienestar emocional y el éxito personal y profesional de los jóvenes (Soza Mora, 2022).

Abraham Maslow, pionero de la psicología humanista, centró su teoría en la importancia de la experiencia y los valores humanos en el comportamiento y aprendizaje. Su jerarquía de necesidades establece que las personas deben satisfacer primero necesidades básicas, como las fisiológicas, antes de atender necesidades sociales y emocionales superiores como la autoestima y la autorrealización. Esta perspectiva holística resalta la importancia de considerar las dimensiones físicas, sociales y emocionales del individuo para entender su proceso de aprendizaje. Maslow valoraba especialmente el aprendizaje experiencial, en el que el estudiante se involucra profundamente y transforma sus actitudes y personalidad a través de vivencias significativas (Lifeder, 2020).

La teoría constructivista, desarrollada principalmente por Piaget y Vygotsky, enfatiza que el conocimiento no es algo que se recibe pasivamente, sino que se construye activamente a través de la interacción del individuo con su entorno y con otros miembros de la sociedad. Piaget subraya la importancia de los procesos de asimilación y acomodación, mediante los cuales la persona ajusta y modifica sus esquemas mentales para incorporar nuevas experiencias. En complemento, Vygotsky aporta la dimensión social del aprendizaje, destacando que este se produce dentro de la zona de desarrollo próximo, mediado culturalmente por la interacción social y el rol mediador del docente (Cáceres Castro y Alvarado Vimos, 2024). El enfoque constructivista concibe al docente como un

facilitador que orienta a los estudiantes, quienes aprenden mediante la manipulación de materiales, la colaboración entre pares y la reflexión activa. Este método fomenta un aprendizaje significativo que privilegia la exploración, el descubrimiento y la construcción colectiva del conocimiento, posicionando al alumno como protagonista de su proceso formativo.

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) es un proyecto educativo con un enfoque crítico, humanista y comunitario que tiene como objetivo formar estudiantes con una visión integral, garantizando el derecho a la educación desde el nivel inicial hasta el superior (México. Secretaría de Educación Pública, 2019). Este modelo educativo promueve la inclusión, equidad y calidad en la educación, enfocado en el desarrollo de competencias, valores y actitudes que permitan a los estudiantes convertirse en ciudadanos críticos, responsables y comprometidos con su entorno social. La NEM busca fortalecer la vinculación entre el aula, la escuela y la comunidad, fomentando la participación de todos los actores educativos y atendiendo las necesidades específicas de grupos diversos, incluidos aquellos en situación de vulnerabilidad social, económica y cultural. Además, enfatiza la capacitación constante del profesorado para facilitar un aprendizaje significativo y contextualizado, adaptándose a las realidades socioculturales de los estudiantes. Este proyecto representa un cambio paradigmático en el sistema educativo mexicano, orientado hacia la justicia social y el desarrollo integral de la persona, en consonancia con los derechos humanos y los principios de inclusión y respeto (México. Secretaría de Educación Pública, 2019).

En la práctica, la NEM apuesta por establecer una vinculación efectiva entre aula, escuela y comunidad, buscando la inclusión de todos los estudiantes y promoviendo la equidad en el acceso y permanencia educativa. Las universidades autónomas de Guerrero y Nayarit fueron pioneras en la transición hacia este modelo durante el ciclo escolar 2023-2024. A pesar de enfrentar desafíos y críticas, la NEM ha logrado avances significativos que sientan las bases para futuras transformaciones en el sistema educativo nacional. Se reconoce la diversidad del alumnado dentro del sistema de educación media superior y se promueve una educación inclusiva que atienda las necesidades específicas de cada estudiante, incluyendo grupos minoritarios y con necesidades especiales. Sin embargo, los resultados de esta reforma aún no son plenamente visibles debido a que la cohorte que implementa la propuesta completa está en formación. Este modelo se inspira en valores humanistas y en un compromiso con la justicia social, la igualdad sustantiva y el respeto, buscando formar ciudadanos críticos capaces de intervenir

en su entorno con base en los derechos humanos y las necesidades comunitarias (Meneses, 2025).

Este modelo enfatiza la inclusión, la equidad, la adaptabilidad sociocultural y la participación de la comunidad educativa. En la NEM, el docente deja de ser un mero transmisor de conocimientos para convertirse en un mediador que facilita el aprendizaje significativo y la participación del estudiante dentro de un contexto colaborativo. Sin embargo, enfrenta desafíos como la desigualdad educativa en zonas rurales e indígenas y la necesidad de una formación docente sólida (Monroy y Mercado, 2021).

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2022) define la educación inclusiva como el derecho a una educación equitativa y de calidad que atienda las necesidades diversas de todos los estudiantes, superando cualquier forma de discriminación. En la educación media superior en México, diversos grupos presentan condiciones de vulnerabilidad social, económica y cultural, incluyendo jóvenes con capacidades diferentes, indígenas, migrantes y familias en pobreza extrema. Estas condiciones limitan el acceso a recursos básicos como tecnología, alimentación y materiales escolares, lo que afecta la permanencia y el rendimiento educativo de estos estudiantes. La problemática se agrava porque muchos jóvenes buscan trabajo para apoyar a sus familias, lo que reduce su tiempo y motivación para la escuela. Las becas federales representan una estrategia para apoyar a estos grupos, aunque su efectividad depende del adecuado aprovechamiento de los recursos.

En México, reducir la deserción escolar y aumentar la graduación en secundaria es un desafío clave, las expectativas de los estudiantes sobre su desempeño y futuro académico influyen en su rendimiento, moldeadas por la percepción de sí mismos y su entorno. Sin embargo, la realidad presenta desigualdades donde los jóvenes de estratos socioeconómicos altos acceden con más facilidad a opciones educativas prestigiosas, mientras que los de menor nivel enfrentan mayores obstáculos para continuar sus estudios. Esta brecha revela la distancia entre lo que los estudiantes aspiran y las oportunidades reales disponibles, resaltando la necesidad de políticas que reduzcan estas desigualdades.

La educación es fundamental para el desarrollo personal y social, especialmente en la educación media superior, donde los jóvenes enfrentan decisiones cruciales para su futuro. Sin embargo, muchos abandonan temporalmente sus estudios debido a diversas circunstancias, lo que genera trayectorias escolares discontinuas. Este fenómeno no es definitivo, ya que algunos estudiantes retoman sus

estudios motivados por sus expectativas y su intención de continuar (Romero Valseca et al., 2021). Estas expectativas se construyen a partir de la experiencia y la valoración que los jóvenes hacen de sus capacidades y circunstancias. El fortalecimiento de hábitos de estudio y el apoyo escolar contribuye significativamente a que los alumnos recuperen su interés y compromiso académico, lo que fomenta su intención de finalizar el bachillerato y avanzar hacia niveles educativos superiores.

Asimismo, el regreso a los estudios está influenciado por diversas situaciones personales y contextuales que varían entre los jóvenes, tales como cambios en su entorno familiar, mejoras en sus condiciones económicas, o el acceso a apoyos educativos y sociales que favorecen la reinstalación en el sistema educativo. En términos generales, el progreso académico contribuye a consolidar expectativas positivas sobre su futuro educativo y personal, generando motivación para continuar y finalizar su formación. Aunque algunos estudiantes aún presentan incertidumbres o temores ante la continuidad de sus estudios, la mayoría manifiesta aspiraciones claras de completar su nivel educativo y avanzar hacia niveles superiores, lo que resalta la necesidad de implementar apoyos personalizados y sostenidos que fortalezcan este proceso. Estos apoyos deben atender no sólo las dimensiones académicas, sino también emocionales y sociales, reconociendo que muchos jóvenes enfrentan trayectorias escolares no lineales caracterizadas por interrupciones o cambios, y que su éxito depende de un acompañamiento integral que les permita superar barreras y consolidar su proyecto educativo y vital.

La Beca Universal Benito Juárez ha tenido un impacto significativo en la educación media superior en México, principalmente al promover la permanencia y conclusión de estudios en este nivel. Según un estudio realizado en la Preparatoria Abierta del Estado de Nayarit, la beca ha contribuido a aumentar las tasas de inscripción y ha facilitado el acceso a la educación, aliviando las dificultades económicas que enfrentan muchos estudiantes y sus familias. Sin embargo, el estudio también señala que los estudiantes no becados muestran una tasa de aprobación más alta, lo que apunta a la necesidad de una evaluación continua y crítica para asegurar la equidad y efectividad de esta política a largo plazo. La beca se entrega de manera bimestral durante el ciclo escolar y está dirigida a estudiantes inscritos en modalidades escolarizadas, no escolarizadas o mixtas, siempre que aprueben al menos una materia cada semestre. La política educativa que impulsa esta beca está alineada con los objetivos de la Nueva Escuela Mexicana, los cuales buscan garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad,

fomentando el desarrollo integral del estudiante y su formación como ciudadano crítico. Así, la beca representa un estímulo económico y social para motivar a los jóvenes a iniciar, continuar o retomar sus estudios, especialmente en sectores tradicionalmente excluidos (Martínez Soto y Emynick Cervantes, 2023).

Los autores Salcedo et al. (2024) destacan la importancia de continuar evaluando este programa para garantizar su equidad y efectividad a largo plazo. Además, presentan análisis estadísticos que evidencian una relación inversa entre la asignación de becas y diversos indicadores académicos, aunque existe una tendencia gradual de mejora después de la implementación de la beca, lo que sugiere un impacto positivo sobre la retención y el rendimiento escolar en el contexto de la Preparatoria Abierta de Nayarit. Resaltan que la beca es parte de una estrategia nacional para fomentar la permanencia y conclusión de estudios de educación media superior, alineada con políticas educativas que buscan garantizar equidad e inclusión. Asimismo, mencionan la flexibilidad del sistema de Preparatoria Abierta como un espacio que atiende a estudiantes que requieren horarios y ritmos adaptados a sus circunstancias.

La investigación documental realizada sobre el aprovechamiento de las becas Benito Juárez desde la perspectiva de estudiantes de educación media superior en México permite evidenciar diversas dimensiones que intervienen en la efectividad y el impacto de esta política pública. Los resultados del análisis temático de documentos, testimonios e informes revelan que estas becas constituyen un apoyo económico fundamental para aliviar las dificultades financieras que enfrentan muchos jóvenes y sus familias, facilitando así la continuidad escolar y contribuyendo a disminuir la deserción. El apoyo financiero bimestral de 1,900 pesos representa una ayuda significativa para cubrir necesidades como alimentación, materiales educativos y transporte, aspectos que se identifican como determinantes para la permanencia en el sistema educativo de media superior.

No obstante, se muestra que la beca no es un factor único o suficiente para asegurar el éxito académico. Algunos estudios indican que estudiantes no beneficiarios del programa presentan tasas de aprobación superiores en ciertos contextos, lo cual evidencia la complejidad del fenómeno y la necesidad de considerar otros factores asociados al entorno social, familiar y emocional. En este sentido, el contexto familiar emerge como uno de los elementos que más influyen en el aprovechamiento de la beca y en el desempeño escolar. Familias caracterizadas por disfuncionalidad, conflictos reiterados o ausencia de apoyo emocional generan un entorno adverso que produce altos

niveles de estrés y ansiedad en los estudiantes, impactando negativamente su concentración, motivación y, en consecuencia, su rendimiento académico y permanencia escolar. Estas condiciones familiares adversas han sido sustancialmente documentadas en la literatura, donde se subraya la importancia de un ambiente familiar saludable para el desarrollo emocional y académico de los jóvenes.

Otra dimensión destacada es la necesidad de acompañar el apoyo económico con estrategias psicoeducativas que fortalezcan no solo las habilidades académicas, sino también las socioemocionales y de comunicación dentro del núcleo familiar. Se proponen intervenciones dirigidas a mejorar la comunicación, el apoyo mutuo y la gestión emocional, mediante talleres semanales u otros programas que impulsen el bienestar integral del estudiante. La evidencia sugiere que estas medidas pueden favorecer no solo un mejor rendimiento académico, sino también mayores niveles de bienestar emocional y desarrollo personal, factores que potencian la eficacia de las becas como política social.

Desde el punto de vista educativo, la beca Benito Juárez se inserta dentro del marco de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), que promueve una visión educativa inclusiva, equitativa y formativa, orientada a desarrollar competencias integrales en los estudiantes. En este modelo, el papel del docente trasciende la transmisión de conocimientos para convertirse en un facilitador y mediador activo del aprendizaje, por lo que el acompañamiento pedagógico cobra relevancia para aprovechar plenamente los apoyos financieros. Sin embargo, a pesar de los avances de la NEM, persisten desafíos como la desigualdad educativa en zonas rurales e indígenas y la necesidad de fortalecer la formación docente, aspectos que condicionan el impacto real de las becas y de las políticas educativas vinculadas.

Asimismo, la investigación subraya la importancia de considerar la diversidad de situaciones que atraviesan los estudiantes de educación media superior, incluyendo aquellos con trayectorias escolares discontinuas, condiciones de vulnerabilidad social, discapacidad, origen indígena o situaciones económicas extremas. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura resalta que la educación inclusiva debe superar cualquier forma de discriminación y garantizar una calidad equitativa para todos, lo cual es esencial para que el programa de becas cumpla su objetivo de reducir desigualdades y promover la equidad educativa. La provisión efectiva de recursos tecnológicos, alimentación adecuada y materiales escolares, junto con la adaptación de horarios y modalidades, son factores que inciden en el

aprovechamiento real de la beca, y su ausencia limita el potencial de este tipo de apoyos.

Finalmente, se resalta la necesidad de mecanismos continuos de evaluación y ajuste de la política pública asociada a la beca Benito Juárez. Aunque existen estadísticas que muestran una tendencia positiva en la retención y mejora académica tras su implementación, también se identifican relaciones inversas entre la asignación de becas y algunos indicadores académicos, lo que sugiere la relevancia de perfeccionar los criterios de selección, seguimiento y acompañamiento. Es imprescindible garantizar la transparencia, equidad y pertinencia de la política para asegurar que los recursos se traduzcan en verdaderas oportunidades de desarrollo y éxito educativo para los jóvenes, alineándose con las metas de justicia social, inclusión y formación integral que sostiene el modelo educativo nacional. Esta investigación documental aporta una comprensión profunda y contextualizada que puede orientar mejoras sustanciales en el diseño e implementación de políticas para disminuir la deserción escolar y fortalecer el capital humano y social dentro del nivel medio superior.

CONCLUSIONES

La investigación documental realizada sobre el aprovechamiento de las becas Benito Juárez en estudiantes de educación media superior en México permite concluir que estas becas representan un apoyo económico fundamental para facilitar la continuidad educativa de jóvenes en contextos de vulnerabilidad socioeconómica. El apoyo financiero contribuye a reducir barreras materiales, favoreciendo el acceso a recursos básicos y disminuyendo el riesgo de deserción escolar. Sin embargo, la efectividad de este programa depende de múltiples factores sociales, familiares y emocionales que condicionan la capacidad del estudiante para aprovechar la beca y persistir en su trayectoria educativa.

Se concluye que el entorno familiar y la calidad del apoyo emocional son determinantes clave en el rendimiento académico y la permanencia escolar. Familias disfuncionales o con altos niveles de conflicto limitan el bienestar y la motivación de los estudiantes, lo que puede contrarrestar el beneficio económico de la beca. Por ello, se recomienda complementar la política de becas con intervenciones psicoeducativas que fortalezcan las habilidades socioemocionales, la comunicación familiar y el acompañamiento docente, aspectos que potencian el impacto positivo del apoyo financiero.

Además, la beca Benito Juárez debe integrarse dentro de un marco educativo más amplio, como el que propone

la Nueva Escuela Mexicana, que prioriza la inclusión, la equidad y la formación integral. Para que el programa cumpla plenamente sus objetivos, es indispensable atender la diversidad de necesidades y contextos del estudiantado, evaluando de manera continua y crítica sus criterios de asignación y seguimiento, para asegurar la equidad y la eficiencia en la distribución de recursos.

Asimismo, es importante reconocer que el regreso y la permanencia en los estudios están influenciados por las trayectorias personales y contextuales de los jóvenes, muchas de ellas no lineales, por lo que los apoyos deben ser flexibles, integrales y sostenidos en el tiempo, abarcando dimensiones académicas, emocionales y sociales para consolidar las expectativas positivas sobre su futuro educativo. La construcción y fortalecimiento del capital social, a través de comunidades cohesionadas y redes de apoyo, también juegan un papel trascendental en la promoción del éxito académico y la permanencia escolar.

Finalmente, esta investigación evidencia la importancia de un enfoque multidimensional que reconozca la interrelación entre capital humano, capital social y factores emocionales en el desarrollo académico. La beca, aunque significativa, no es una solución aislada, sino parte de una estrategia integral para fortalecer la educación media superior y reducir las desigualdades educativas en México. Se enfatiza la necesidad de mantener evaluaciones periódicas que permitan ajustar y mejorar el programa, garantizando que este apoyo contribuya efectivamente al bienestar, desarrollo personal y éxito académico de los jóvenes beneficiarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta-Servín, S., Veytia-Bucheli, M. G., y Cáceres-Mesa, M. L. (2025). *Innovar en la práctica docente. Desarrollo de competencias digitales en la Licenciatura*. Sophia Editions.
- Cáceres Castro, M. J. y Alvarado Vimos, B. I. (2024). El método constructivista en la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes. *Esprint Investigación*, 3(2), 16–24. <https://doi.org/10.61347/ei.v3i2.70>
- Cruz-Colín, L. Q., Cáceres-Mesa, M. L., Veytia-Bucheli, M. G., y Hernández-Márquez, J. (2024). *Cultura de evaluación en prácticas institucionales de acreditación de programas educativos*. Sophia Editions.
- Estrada Ruiz, M. J. (2018). *Abandono escolar en la educación media superior de México, políticas, actores y análisis de casos*. Universidad de Guanajuato.
- Gobierno de México. (2022). *Beca Universal de Educación Media Superior Benito Juárez*. Programas para el Bienestar. <https://www.gob.mx/becasbenitojuarez/articulos/beca-universal-de-educacion-media-superior-benito-juarez>

- Gobierno del Estado de Tabasco. (2019). *Programa Sectorial Educación, Ciencia, Tecnología y Deporte 2019–2024*. Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de Tabasco. https://tabasco.gob.mx/sites/default/files/users/planeacion_spf/4.%20Programa%20Sectorial%20Educaci%C3%B3n%2C%20Ciencia%2C%20Tecnolog%C3%ADa%2C%20Juventud%20y%20Deporte%202019-2024.pdf
- Guerrero Olvera, M. (2020). Teoría y realidad del capital humano en México: Alcances y consecuencias de la educación por competencias. *Revista Internacional de Estudios sobre Sistemas Educativos*, 2(10), 465–486. <https://www.riesed.org/index.php/RIESED/article/view/126>
- Lifeder. (2020). *Teorías del aprendizaje principales: características y autores*. <https://www.lifeder.com/teorias-del-aprendizaje/>
- Martínez Soto, A. y Emynick Cervantes, C. (2023). Efectos en los estudiantes de bachillerato público derivados de la asignación gubernamental de la beca universal para el bienestar Benito Juárez de educación media superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 1017–1030. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.6935
- Medranda Tejerna, R. y Romero Chávez, S. (2018). Los problemas familiares y el rendimiento académico de los y las estudiantes de 3er. nivel de la carrera de trabajo social de la facultad de ciencias humanísticas y sociales. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales. Servicios Académicos Intercontinentales SL*, (issue 2018-05). <https://www.eumed.net/rev/caribe/2018/05/estudiantes-trabajo-social.html>
- Meneses, M. (2025). La Nueva Escuela Mexicana y la educación media superior. *Revista Mexicana de Bachillerato a Distancia*, 17(33). <https://doi.org/10.22201/cuaieed.20074751e.2025.33.91006>
- México. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2020). Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos *Diario Oficial de la Federación*. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590701&fecha=30/03/2020#gsc.tab=0
- México. Secretaría de Educación Pública. (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: Principios y orientaciones pedagógicas*. Secretaría de Educación Pública. <https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf>
- Monroy, F. y Mercado, R. (2021). *Formación docente en el marco de la Nueva Escuela Mexicana*. Benemérita Escuela Nacional de Maestros.
- Ocegueda Hernández, J. y Ocegueda Hernández, M. (2024). La calidad del capital humano y el crecimiento económico de México. *Estudios Económicos de El Colegio de México*, 39(2), 311–348. <https://doi.org/10.24201/ee.v39i2.454>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2022). *Garantizar el derecho a la educación de los grupos vulnerables*. <https://www.unesco.org/es/right-education/vulnerable-groups>
- Ramírez Hernández, E. y Santana Valencia, E. V. (2020). Retos e implicaciones de los padres y maestros en la educación básica del siglo XXI. *Revista de Artes, Humanidades y Ciencias Sociales*, 12, 114–129. <https://revistas.upaep.mx/index.php/ayh/article/view/60/54>
- Romero Valseca, A., Gaeta González, M. y Martínez-Otero Pérez, V. (2021). Expectativas e intención de continuar estudiando en jóvenes con trayectos discontinuos de educación media superior. *Revista Panamericana de Pedagogía*, (32), 150–167. <https://revistas.up.edu.mx/RPP/article/view/2268/1866>
- Salcedo Montoya, A., Salcedo, M., Salcedo Montoya, J., y Simancas Altieri, I. (2024). Impacto integral de la Beca Universal “Benito Juárez”: Caso de estudio en la Preparatoria Abierta de Nayarit (2017–2023). *Revista Neuronum*, 10(2), 1–23. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9690708.pdf>
- Silva Payró, M., García Martínez, V., y Ramón Santiago, P. (2020). La teoría del capital humano y su incidencia en la educación: Un análisis desde la perspectiva mexicana. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 11(2), 214–225. <https://doi.org/10.29059/rpcc.20201215-125>
- Soza Mora, S. (2022). Factores asociados a la calidad del rendimiento académico de estudiantes en la educación superior. *Revista Ciencias de la Salud y Educación Médica*, 3(3), 36–43. <https://revistas.unan.edu.ni/index.php/Salud/es/article/view/3729/6020>